



Actas de las II Jornadas Internas de Investigadores en Formación del Departamento de Letras 2013

Universidad Nacional de Mar del Plata, ISBN 978-987-544-586-4

Subjetividades marginales en la obra novelística de Armonía Somers

Agustina Ibañez

Universidad Nacional de Mar del Plata-CONICET-CELEHIS

agustinaibanez@hotmail.com

Resumen

En el siguiente trabajo pretendo describir y exponer los lineamientos generales del proyecto de Tesis Doctoral denominado “Sujetos marginales, cuerpo y escritura en la obra novelística de Armonía Somers (1914-1994)” cuyo principal objetivo es explorar y estudiar la construcción de subjetividades marginales en las novelas escritas por dicha escritora uruguaya entre los años 1950 y 1986. En un primer momento, haré referencia a mis primeros trabajos y prácticas de investigación con el fin de mostrar cómo, estos primeros recorridos, posibilitaron el surgimiento del actual proyecto. Finalmente, y con el objetivo de ahondar en la escritura somersiana, trazaré y mencionaré algunas de las líneas que permitieron la elaboración de la hipótesis de lectura, la selección del corpus textual, el recorrido teórico – crítico.

Palabras clave: Armonía Somers – subjetividad – marginalidad – cuerpo – escritura.

I. Introducción

Antes de presentar el Proyecto de Investigación, considero necesario realizar un breve recorrido sobre algunos aspectos biográficos de la autora ya que la excepcionalidad, marginalidad y exceso de su escritura se encuentran en constante diálogo con algunos hitos de su vida (docencia, enfermedad, anarquismo, golpe de estado en Uruguay) marcando la construcción de una figura autoral en una constante tensión entre el nombre propio y el disfraz. Luego de esto, mencionaré algunos trabajos y actividades que sirvieron como orígenes de esta investigación para continuar exponiendo, finalmente, el recorrido que llevé a cabo para la elaboración de la hipótesis

de lectura, el estado de cuestión y el marco teórico elegido para llevar a cabo esta propuesta.

II. Presentación de Armonía Somers

Armonía Somers, seudónimo de la autora uruguaya Armonía Liropeya Etchepare Locino, nace en 1914 en la ciudad de Pando, ubicada a treinta y dos kilómetros de Montevideo. Luego de finalizar sus estudios de magisterio en el año 1933, se dedica a desarrollar una intensa actividad docente en diversos contextos e instituciones que le permiten entrar en contacto con las problemáticas y políticas educativas del momento: violencia, delincuencia, marginalidad. Tal es así que, y debido a su extremo compromiso docente, comienza a desarrollar diversos estudios, ensayos y artículos que terminan por conducirla a participar en congresos y charlas a nivel internacional e, incluso, a recibir una beca de la UNESCO para realizar investigaciones en París, Ginebra y Madrid. En el año 1960, en pleno desarrollo de sus actividades pedagógicas, es nombrada Directora de la Biblioteca y Museo Pedagógico del Uruguay y, dos años más tarde, Directora del Centro Nacional de Documentación Educacional.

No obstante, y lejos de desmerecer el prestigio y el gran reconocimiento que el ejercicio de la actividad docente y sus estudios pedagógicos han alcanzado, la presencia de su seudónimo revela la existencia de una faceta inesperada en la vida “oficial” de su país. Paralelamente a su rol de pedagoga y, bajo el nombre de Armonía Somers, publica en el año 1950 *La mujer desnuda*, novela con un fuerte contenido erótico que irrumpe en el mundo de las letras provocando un gran escándalo y una fuerte descalificación de la crítica que, incluso, hasta llegó a dudar de la autoría femenina del texto. Tal como lo afirma Fernando Aínsa, la aparición de este primer texto de Somers mostró, “un modo insospechado de narrar en el apacible Uruguay del `50, las bocanadas de prejuicio y la lírica sinceridad de una mujer que al escribir se despojaba de una tradición de pacatería naturalista” (1977: 210). Dicho de otro modo, era impensable, para la sociedad puritana del Uruguay del 1900, que una mujer pudiera escribir un texto de semejante envergadura de ahí que, Emir Rodríguez Monegal (1966), atendiendo a la escritura de la primeras producciones de Somers, no la haya considerado ni visto como una gran escritora. Asimismo, el primer Mario Benedetti (1953: 115) se resistió a valorar positivamente la singularidad que Somers perfilaba en su escritura acusándola de ostentar una pose tenaz y equivocada respecto de la literatura. En 1953, tres años después de la agitación que provocó su primer texto, Somers vuelve a aparecer en el mundo de las letras con un volumen de cuentos denominado *El derrumbamiento*. Al igual que *La mujer desnuda*, este texto no tarda en convertirse en un terrible escándalo. Sin embargo, y más allá del rechazo de la crítica y las continuas polémicas que se tejieron alrededor de sus textos, Armonía recibirá ese mismo año el Primer Premio de Narrativa del Ministerio de Instrucción Pública por el cuento *El derrumbamiento*, incluido en un volumen homónimo publicado en 1953. No obstante, y a pesar de este gesto de reconocimiento, el “lugar” dentro de la crítica a Somers le llegará recién a partir de la década del sesenta junto a la mano de Ángel Rama, quien supo ver en las

obras de la autora la calidad original y profunda de su escritura (Rama 1966), destacando la fascinación y la repulsión que ella provocaba como efecto de lectura.

En 1965, luego de un silencio de doce años, aparece su segunda novela bajo el título *De miedo en miedo* a la que le sigue, tras una nueva pero breve pausa de cuatro años, *Un retrato para Dickens* (1969) texto por el cual se le otorga el Premio Intendencia Municipal de Montevideo. A fines de ese año, Somers comienza a padecer una extraña enfermedad de muy lenta y dolorosa recuperación llamada quilotórax. En este contexto, y en el período de 1972 a 1975, nace la novela que la crítica resaltó y señaló como su obra monumental *Sólo los elefantes encuentran mandrágora* cuya publicación se postergará hasta el año 1986 por un lado, por el inicio de la dictadura militar en Uruguay (1973) y por otro, por el deseo de Somers de transformar este texto en su legado literario. En 1978 publica *Muerte por alacrán*, volumen de cuentos que reedita varios textos e incluye algunos nuevos, seguido por *Tríptico darwiniano* (1982). Finalmente, y casi paralelamente a la publicación de *Solo los elefantes encuentran mandrágora* aparece la novela *Viaje al corazón del día* (1986) y dos años después, una nueva antología de cuentos bajo el nombre de *La rebelión de la flor* (1988).

En el año 1994, luego de un largo padecimiento por su extraña enfermedad, muere a los 80 años en Montevideo. Su legado póstumo será *El hacedor de girasoles*, un homenaje a Jorge Luis Borges, Virginia Woolf y Vincent Van Gogh.

II. Orígenes del proyecto

Si de trazar comienzos se trata, debería comenzar diciendo que el proyecto de investigación que llevo a cabo en el marco de una Beca de Posgrado de CONICET,¹ dirigido por la Dra. Sandra Jara y titulado “Sujetos marginales, cuerpo y escritura en la obra novelística de Armonía Somers”, se desprende de algunas aproximaciones, lecturas e investigaciones que realicé como adscripta y luego como ayudante de Teoría y Crítica Literaria desde el año 2008 hasta la actualidad, en torno a la escritura de José Donoso (1924-1996). Entre ellos, podría mencionar los primeros trabajos y proyectos de investigación surgidos a partir de la lectura de *El lugar sin límites* (1965). O bien, mi proyecto de Plan de Tesis de Licenciatura denominado “Subjetividad y marginalidad en *El lugar sin límites* (1965) y *El obsceno pájaro de la noche* (1970) de José Donoso”. Todos ellos, apuntes y trayectos que me permitieron la entrada a otros textos del autor chileno² pero, sobre todo, terminaron de consolidar en mí un profundo interés por el estudio y la problematización de las categorías de subjetividad, marginalidad e identidad.

Ahora bien, como un desprendimiento de los recorridos atravesados, pero principalmente por mi interés en las problemáticas señaladas, la Dra. Sandra Jara me

¹ Beca de PG Tipo I de Conicet (2013 – 2015) dirigida por la Dra. Sandra Jara, con sede en el CELEHIS, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

² Tales como: *Coronación* (1957), *Este domingo* (1966), *Historia personal del boom* (1972), *La misteriosa desaparición de la marquesita de Loria* (1981), *El jardín de al lado* (1981), *Lagartija sin cola* (publicada póstumamente en el año 2007), entre otros.

recomendó en una oportunidad la lectura de *Sólo los elefantes encuentran mandrágora* (1986) de Armonía Somers (1914-1994), extensa novela que la crítica ha considerado, por diversos motivos, la obra monumental de la escritora uruguaya. En primer lugar, y si tuviese que rescatar alguna de las impresiones que me produjo el contacto con la escritura somersiana, debería decir “fascinación”. No obstante, y más allá que la crítica haya calificado de “repulsiva” su complejidad, creo que fue eso mismo lo que terminó por seducirme. Leer *Sólo los elefantes encuentran mandrágora* (1986) implicaba, debido a la cantidad de alusiones y referencias encadenadas; a la ruptura de la linealidad temporal; a las temáticas y el trabajo extremadamente refinado del lenguaje, poner en juego un amplio campo de disciplinas y discursos. De lo contrario, se tornaba ilegible, imposible, indescifrable. La lecto-escritura de Somers era, sin duda, desafiante y, tal vez, ahí radica una posible explicación de mi atracción por ella. Otra, tal vez se encuentre en la cercanía y el diálogo entre *Sólo los elefantes encuentran mandrágora* (1986) y *El obscuro pájaro de la noche* (1970) de José Donoso. Relación que podría sostenerse, en principio, por las problemáticas planteadas, las estrategias discursivas y/o las temáticas abordadas por estos autores. A partir de aquí, y cautivada por la autora uruguaya, comencé la lectura total de su obra novelística: *La mujer desnuda* (1950), *De miedo en miedo* (1965), *Un retrato para Dickens* (1969) y *Viaje al corazón del día* (1986) textos que, por cierto, son de lectura más accesible que *Sólo los elefantes encuentran mandrágora* (1986) pero no por ello menos interesantes.

En líneas generales, podría decir que la travesía por toda su producción me llevó a reconocer en sus textos técnicas narrativas rupturistas, cercanas a las de José Donoso y a la llamada narrativa del '60, con una fuerte impronta propia que convertía su escritura en algo sumamente extraño y atípico ubicándola como una adelantada para su época si tenemos en cuenta que, según su edad y su producción, Somers pertenecería a la llamada Generación del 45 uruguaya, más adepta a una literatura realista que a una de corte rupturista. De ahí, la marginalidad y el rechazo de sus textos por parte de la crítica hasta el año 1966, fecha en la que el crítico Ángel Rama la reivindicó resaltando su rareza, atipicidad y poder creador.

Ahora bien, reconocer o establecer relaciones entre la escritura de *Sólo los elefantes encuentran mandrágora* (1986) y los textos de José Donoso eran, más que previsibles, necesarias si tenemos en cuenta el período/ contexto de producción y año de publicación de la novela de Somers. Lo llamativo y extraño no fue, entonces, la cercanía entre esos textos sino, más bien, el descubrir que el delineamiento y consolidación de dichas temáticas, problemáticas y procedimientos escriturales ya estaban en su primera novela publicada en Uruguay en 1950 bajo el nombre *La mujer desnuda*.

A partir del reconocimiento y la reiteración de problemáticas comunes en la escritura de Armonía Somers, y teniendo en cuenta los antecedentes de investigación realizados hasta el momento sobre Donoso, surgió la posibilidad de pensar y elaborar un proyecto de investigación en torno a la escritura somersiana. Considero que esta autora no sólo me permitía continuar en algún punto la línea de lectura trazada en los textos donosianos sino que posibilitaba la profundización de dichas problemáticas debido a la

complejidad de sus textos, su anticipación en el tratamiento y su marginalidad dentro de las letras.

III. Travesía de una investigación: rastreo del problema y construcción de la hipótesis de lectura

Inclasificable, subversiva, excesiva, compleja, asfixiante son, en líneas generales, algunos de los rasgos que nos permiten esbozar un mapa de la escritura somersiana. A esto, podríamos agregar la presencia de técnicas narrativas rupturistas, cercanas a las de la llamada narrativa del '60, con una fuerte impronta propia que convierte sus textos en algo extravagante y atípico, ubicándola como una adelantada para su época. Ahora bien, y con el fin de ser más gráfica, en su escritura podemos rastrear una insistencia y reiteración de las siguientes problemáticas:

Problemática rastreada	Problema teórico/crítico	Hipótesis
Exploración de posibilidades expresivas del significante sobre el significado Problematización de la referencialidad del lenguaje Ruptura del tiempo lineal Intertextualidad, yuxtaposición de discursos, alusiones referencias Cruce de distintos géneros literarios y tipos discursivos Construcción de subjetividades fragmentadas Personajes con conflictos interiores Polifonía, contrapunto de voces Nombre propio/ seudónimo Autobiografía/ autorreferencia Tratamiento de temáticas que ponen en conflicto al ser humano: el amor, la soledad, el aislamiento, la animalidad, la crueldad, la sexualidad, la locura. Reflexión sobre la propia escritura. (En las entrevistas y cartas, cuentos, novelas) Predominio de la imagen y el montaje	Subjetividad	Subjetividad marginal
Imposibilidad de clasificación genérica de sus textos Nombre propio/ seudónimo - Memoria/ recuerdo/ olvido - Problematización del cuerpo femenino - Erotismo, sexualidad, locura Presencia constante de oposiciones binarias: anormal/ normal, hombre/mujer, etc Crítica a la estructura dominante. Dominación/ subordinación. Poder. Deseo.	Marginalidad	

A partir de este relevamiento, y tal como lo muestra el cuadro anterior, logré identificar que en su escritura subyacía una problematización de las categorías de subjetividad y marginalidad. Es decir, y profundizando un poco en los textos, podemos afirmar que los personajes que Somers presenta en sus novelas se caracterizan por encontrarse inmersos en conflictos interiores provocados por una sensación de estar fuera-de-lugar respecto del medio social en el que actúan. Conflictos generados, principalmente, por una reflexión sobre sí mismos que da cuenta de un sentimiento de pérdida de la identidad, alcanzando límites extremos que permitirían hablar de una inestabilidad existencial del sujeto. Es decir, en los textos de la autora el sujeto pierde el carácter fijo, estable y pleno de sentido determinado por la filosofía moderna cartesiana, sustentado en la supremacía del yo racional; pero, además, emerge en el marco de una ambigüedad configurada por la puesta en el juego de lo consciente e inconsciente, que irrumpe en la escritura a través de diversas estrategias discursivas. En segundo término, y como consecuencia de lo anterior, se produce una resemantización del tradicional concepto de marginalidad, entendido desde el punto de vista de lo social como *lo otro*, silenciado y ocultado. Es decir, la marginalidad en sus textos asume y trasciende el tradicional sistema dialéctico dominación/subordinación que da lugar a una serie de oposiciones binarias tales como clase alta/clase baja, masculino/femenino, sagrado/profano, salud/enfermedad normal/anormal, heterosexualidad/homosexualidad, y, donde el segundo de los términos alude a la configuración de sujetos marginales (oprimidos). En rigor, Somers transgrede la dinámica circunscripta a la estaticidad de cualquier oposición binaria antinómica articulando la puesta en escena de relaciones de poder y de deseo (Foucault 1992) que permiten observar la emergencia de relaciones móviles de sexualidad, de familia, de producción económica y de género entre los personajes, donde la resistencia encuentra un lugar multiforme sin quedar atrapada en los lazos de la estructura fija entre dominantes y dominados. En virtud de dicha transgresión, los personajes de la autora, paradójicamente adquieren un singular espacio de voz y de visibilidad que no sólo opera como un dispositivo que deconstruye el binarismo centralidad/marginalidad, sino además, se constituye en un lugar desde el cual se enuncia y se denuncia la hipócrita serie de normas y valores sociales, culturales y éticos, instituidos por los grupos dominantes de la sociedad representada.

IV. Breve estado de la cuestión

En líneas generales, podríamos decir que Armonía Somers, para la crítica, fue (y sigue siendo) inclasificable. Aunque generacionalmente se la podría inscribir en la lista de la llamada Generación del 45 de Uruguay, la excepcionalidad de su escritura centrada en los procedimientos narrativos y las temáticas que abordan sus producciones (sexualidad, desolación, muerte, locura) negarían, de acuerdo a mi lectura, la posibilidad de utilizar este criterio para su estudio. Este desentendimiento de las problemáticas, temáticas y estética de la generación de escritores a la cual debería pertenecer por razones etarias es lo que le valió a Somers el nombre de “lobo estepario” (Campodónico 1986: 45). Como ya lo hemos señalado, será recién a partir de 1966, y gracias a la

revalorización que Ángel Rama lleva a cabo, que la crítica comienza a ocuparse de la obra somersiana –aunque de manera fragmentaria y marginal – adoptando diferentes perspectivas de análisis tales como el psicoanálisis, el feminismo y la problematización de cuestiones estéticas o de género literario. En este sentido, y lejos de desmerecer la relevancia y los aportes realizados hasta el momento, la lectura y el análisis de los escasos y casi inexistentes estudios sobre la autora me llevó a reconocer las siguiente problemáticas y carencias respecto a las investigaciones realizadas hasta el momento:

- a) Escasez de artículos, ensayos, libros e investigaciones que hayan abordado o se hayan propuesto trabajar la obra de Somers de manera integral
- b) Valorización y priorización de su cuentística frente a su producción novelística.
- c) Interés en ocuparse únicamente en lo que la crítica ha reconocido como su novela monumental: *Sólo los elefantes encuentran mandrágora* (1986). Tales como las investigaciones de Susana Zanetti (2002) y de María Cristina Dalmagro (2009).
- d) Estudio aislado de sus textos reflejado en el interés por centrarse en tan sólo el estudio de una de sus novelas o en algún cuento, como los trabajos de: María Luisa Femenías (2002), Blanca Sánchez (2012), Talía Galletto (2013), Elena Martínez (1990), Evelyn Picón Garfield (1990)
- e) Lectura y estudio de los textos de Somers en relación con otros autores. En este punto, es interesante señalar que Somers ha sido leída en diálogo con: Alejandra Pizarnik (1936-1972), Cristina Peri Rossi (1941), Juan Carlos Onetti (1909-1994), Marosa Di Giorgio (1932-2004), Norah Lange (1905- 1972), María Luisa Bombal (1910-1980), Clarice Lispector (1920-1977), destacándose entre estos trabajos las investigaciones realizadas por: Nuria Calafell Sala (2010), Ana María Miramontes (2005), María Cristina Dalmagro (1999) y María Rosa Olivera- Williams (1992).

A partir de este recorrido, el corpus textual del plan de investigación se fue definiendo. En principio, y en consecuencia por la existencia de lecturas de Armonía Somers con otros autores, se anuló la posibilidad de leer sus textos en cruce con los de José Donoso (1924-1996). Por otro lado, y a partir de los espacios en blanco dejados por la crítica y la relevancia que se le ha dado a su cuentística, se decidió centrar el interés en su producción novelística. Finalmente, y como consecuencia de la falta de una profundización teórica sobre la escritura de Somers y la ausencia de un trabajo integral sobre toda su producción novelística a partir de un eje de análisis, se decidió el trabajo de la obra novelística total con el fin de intentar llenar los vacíos teóricos que permitirían delinear algunos rasgos de su representación estética, a saber: *La mujer desnuda* (1950), *De miedo en miedo* (1965), *Un retrato para Dickens* (1969), *Sólo los elefantes encuentran mandrágora* (1986), *Viaje al corazón del día* (1986).

V. Hipótesis de trabajo

Por lo expuesto hasta aquí, este proyecto de investigación sostiene como hipótesis general que, en sus novelas,³ Armonía Somers construye subjetividades marginales caracterizadas por una ambigüedad constitutiva que impide reconocer en ellas una concepción esencialista de identidad, al ubicarlas en una situación de crisis de identidad configurada por un sentimiento de estar fuera–de–lugar respecto del yo, en sí mismo, y respecto de los espacios simbólicos establecidos por estructuras sociales. Dicha ambigüedad, textualmente se va desarrollando desde una escritura que articula la figurabilidad de una encrucijada delineada *entre* (Derrida 1975) los márgenes de la voz y el silencio y *entre* los de la visibilidad y la invisibilidad, desde donde se enunciará y denunciará el desmoronamiento moral de la sociedad representada.

El estudio de los siguientes aspectos permitirá precisar y revisar la construcción de subjetividades marginales en la escritura somersiana:

1. El *problema del sujeto unitario vinculado a lo autobiográfico*: originado a partir del juego entre las categorías de autor y de personaje y, en algunos textos, la de editor. Dicho juego se establece a partir de diversas estrategias discursivas:

- a) De la lectura de paratextos
- b) De la fusión de voces que nos permite marcar un exceso en la enunciación exhibiendo, paradójicamente, su vacío de identidad;
- c) Del análisis del juego dialéctico entre el nombre propio que pierde el poder de garantizar la afirmación de la identidad del sujeto (Barthes 1972) y la identidad familiar, que condensa la conflictividad irresoluble entre vida/obra, yo/otro y realidad/ficción.

2. La *puesta en escritura del cuerpo femenino*. El problema del binomio mujer/cuerpo atravesado por la violencia, la fragmentación y la enfermedad, pero también, por la dialéctica del deseo sexual liberado de prejuicios y cargado de una perversa crueldad. En la escritura de Somers, el cuerpo femenino deja de ser una marca identitaria para pasar a ser la expresión de un estado de crisis individual respecto de deseos, impulsos y pasiones; habla de una experiencia límite que designa, al mismo tiempo, el lugar de Eros y Tánatos representando lo que Kristeva (1975) denomina “cierta erotización del sufrimiento” a la que podemos interpretar como una suerte de oxímoron teórico útil para designar una dimensión donde entran a jugar, al mismo tiempo, el placer y el goce. Pero también, el cuerpo femenino, en tanto signo de imposiciones socio–culturales, se distingue por no cumplir con la exigencia de satisfacción imaginaria o simbólica provechosa para la sociedad. Y, desde esta perspectiva Armonía Somers deja al descubierto el estado de desequilibrio, derrumbamiento e hipocresía de la sociedad representada. En concreto, veremos que la problematización de la experiencia corporal también habla de un fuera–de–lugar, no como indeterminación o como espacio de exclusión sino como un lugar privilegiado cuya característica primordial consistirá en afirmarse y negarse como resultante de un proceso social y cultural que no puede ser

³ *La mujer desnuda* (1950), *De miedo en miedo* (1965), *Un retrato para Dickens* (1969), *Sólo los elefantes encuentran mandrágora* (1986), *Viaje al corazón del día* (1986).

considerado con parámetros estáticos sino como cuerpos que, simultáneamente, pertenecen al devenir y a la historia (Deleuze 1995).

3. El *problema de una escritura rizomática* (Deleuze 1988) impide la posibilidad de una lectura lineal que se constituye como principio de creación literaria a partir de: a) la inclusión de pretextos, paratextos, intertextos e intratextos que abren un juego de significaciones en un constante devenir expresando a sujetos y cuerpos descompuestos en una multiplicidad de fragmentos; b) la travesía de diversos discursos y géneros literarios desde los cuales los personajes adquieren un singular espacio de voz y de silencio, de visibilidad e invisibilidad operando como dispositivo que deconstruye el binarismo centralidad/marginalidad, yo/otro, constituyéndose en un lugar desde el cual se enuncia y se denuncia la hipócrita serie de normas y valores sociales, culturales y éticos, instituidos por los grupos dominantes de la sociedad representada.

Teniendo en cuenta lo mencionado, este proyecto considera que la escritura de Somers puede encuadrarse en lo que Deleuze y Guattari (1978) han denominado *literatura menor* para hablar de una literatura que desequilibra, socava y hace tambalear los principios y los límites representativos de todo sistema dominante (ideológico, social, cultural, etc.) e, incluso, el sistema mismo de la Literatura en lo que respecta a categorías que tradicionalmente son inherentes a ella. En efecto, la reflexión sobre la propia escritura y su práctica que tienen lugar en los textos somersianos van dando lugar al debilitamiento o, quizá sea más preciso decir, a la puesta en abismo de las convencionales categorías de autor, de personaje, de enunciación y de cualquier taxonomía de género literario. Y, consecuentemente, deconstruye al sujeto para desmitificarlo e impugnarlo en lo que concierne a la garantía y certeza de su unidad interna y a su capacidad cognoscitiva que le permitiría distinguir lo verdadero de lo falso, lo real de lo ficticio; configurando una zona de indiscernibilidad que clausura la posibilidad de una lectura que permita conceptualizarlo definitivamente.

VI. Enfoque teórico de la propuesta

El marco teórico de esta propuesta de investigación se compone de diferentes líneas interdisciplinarias tales como la filosofía, el psicoanálisis, la semiótica, la sociología y el feminismo. Considero que las problemáticas presentes en la escritura de Somers y el tratamiento de las mismas en sus textos se adelantan, exponen, cuestionan las categorías de cuerpo, sujeto y escritura del modo que fueron pensadas por los pensadores posestructuralistas. El abordaje desde este marco teórico vuelve a los textos somersianos más productivos y, en algún punto, permite dar cuenta de la “máquina de poder” presente en su escritura. Dicho de otro modo, es lo que permitirá entender la escritura de Somers como una literatura que desestabiliza el poder dominante y la estructura binaria-jerárquica de todo pensamiento y sistema hegemónico incluso, la Literatura misma. Desde esta mirada, y entendida como “literatura menor”, la escritura de Somers dejaría de ser entendida como un producto “raro” o “atípico” provocando la liberación del sistema dominante, trazando una línea de fuga. En todo caso, considero

que los sujetos marginales contruïdos por Somers a lo largo de su escritura provocan no sólo un cuestionamiento de una categoría esencialista de sujeto sino que plantean una resemantización del concepto de marginalidad provocando la liberación de lo “marginal”, de lo “otro”, de lo “oprimido” del sistema jerárquico, arbóreo y binario de pensamiento.

En particular y en torno a la noción de sujeto resultan insoslayables los aportes realizados por René Descartes (1637) quien propuso la idea de un sujeto moderno sustentado en una fuerte valoración de la facultad de la razón. En esta línea, también merecen ser nombrados los aportes de Immanuel Kant (1781) y su teoría del conocimiento y el planteo superador de Georg Hegel (1807). En tanto discursos desmitificadores del discurso de la filosofía del sujeto moderno son fundamentales los aportes de Friedrich Nietzsche (1878; 1882; 1883) y Sigmund Freud quienes, desde paradigmas diferentes, plantean una nueva idea de sujeto. A modo de complemento, la teoría psicoanalítica –iniciada con Freud y continuada por Jacques Lacan– con su descubrimiento del *inconsciente*, su nueva concepción de sujeto y de lenguaje resultan, también, sumamente importantes. También, son necesarios los aportes de Karl Marx (1843) con respecto a su concepción del sujeto y su consecuente ruptura del idealismo hegeliano como también, sus postulados con respecto a la lucha de clases. Esto último resulta interesante, para profundizar y pensar el concepto de marginalidad. Resultan imprescindibles, también, los aportes de Roland Barthes (1972), Julia Kristeva (1974) (1975; 1991; 1995), Jacques Derrida (1975; 1971), Gilles Deleuze (1978; 1989), Felix Guattari (1985; 1988) y Michel Foucault (1973; 1984; 1991) quienes, desde diferentes paradigmas y enfoques, postularon y reflexionaron sobre los mismos objetos de estudio: el sujeto, el lenguaje, la escritura.

En torno a la problemática del cuerpo y la escritura femenina son ineludibles los aportes del llamado Feminismo de la diferencia en Francia. Entre ellos, las postulaciones de Luce Irigaray (1978) y Helene Cixous (1995). También, son fundamentales las contribuciones de Judith Butler (2006; 2007) a la Teoría Queer, la filosofía política, la ética y el campo del feminismo.

Bibliografía

- Aínsa, Fernando (1977). *Tiempo reconquistado*. Montevideo: Editorial Géminis.
- Barthes, Roland, (1972). “Proust y los nombres” en *El grado cero de la escritura. Nuevos ensayos críticos*, México, Siglo XXI.
- Benedetti, Mario (1953). Reseña sobre “El derrumbamiento”, en Número, Montevideo, Año 5, n° 22, Montevideo, enero-marzo.
- Butler, Judith. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona. Paidós.
- _____. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona. Paidós.
- Calafell Sala, Nuria (2010). *La convulsión orgiástica del orden: sujeto, cuerpo y escritura en Alejandra Pizarnik y Armonía Somers*. Disponible en: <http://ddd.uab.cat/pub/tesis/2010/tdx-0615110-091000/ncs1de1.pdf>

-
- _____ (2010). *Armonía Somers. Por una ética de lo ex – céntrico*. Vigo. Editorial Academia del Hispanismo.
- Campodónico, Miguel Ángel. *Homenaje a Armonía Somers: diálogo con Miguel Ángel Campodónico*, en Revista de la Biblioteca Nacional, n° 24. Montevideo, 1986.
- Cixous, Hélène, (1995). *La risa de la medusa. Ensayos sobre la escritura*, Madrid, Anthropos.
- Dalmagro, Cristina (2009). *Desde Los Umbrales de la Memoria: Ficción Autobiográfica en Armonía Somers*, Biblioteca Nacional.
- De Man, Paul, (1991). *La autobiografía y sus problema teóricos*, Suplemento Anthropos, número 29, Barcelona, Editorial Anthropos.
- Deleuze, Gilles (1978). *Kafka. Por una literatura menor*, México, Era.
- _____ (1989). *Lógica del sentido*, Barcelona, Ediciones Paidós.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (1985). *El Anti-Edipo. Capitalismo y Esquizofrenia*, Barcelona, Editorial Paidós.
- _____ (1988). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia, Pre-textos
- Derrida, Jacques (1971). *De la Gramatología*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1971.
- _____ (1975). *La Diseminación*, Madrid, Editorial Fundamentos.
- Femenias, María Luisa. (2002). “Armonía Somers: la difícil andadura de una obra”. Revista *Orbis Tertius* 2002-2003, VIII, N° 9. Disponible en: <http://www.orbistertius.unledu.ar/numeros/orbis-tertius-9/sumario>
- Foucault, Michel (1973). *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets.
- _____ (1984). *La arqueología del saber*, México, Siglo XXI.
- _____ (1991). *Historia de la sexualidad*. V.1. México. Ed. Siglo XXI
- _____ (1992). *Microfísica del poder*, Madrid, Ediciones La Piqueta.
- Galleto, Talía (2013). *El encuentro en el desencuentro. Las representaciones del amor de pareja en el cuento “Saliva del paraíso” de Armonía Somers*. Disponible en: <http://lulub.lu.se/luur/download?func=downloadFile&recordId=3814283&fileId=3814295>
- Irigaray, Luce (1978). *Spéculum. Espéculo de la otra mujer*. Madrid, Saltés.
- Kristeva, Julia (1974). *La révolution du langage poétique*, Paris, Seuil
- _____ (1975). “El sujeto en proceso” en *El pensamiento de Antonin Artaud*, Argentina, Ediciones Calden.
- _____ (1991). *Sol negro. Depresión y melancolía*. Caracas, Monte Ávila.
- _____ (1995). *Sentido y sinsentido de la revuelta*, Buenos Aires, Eudeba.
- Lacan, Jacques (1983). *Escritos I y II*, México, Siglo XXI Editores.
- _____ (1992). *Seminario 20*. Buenos Aires, Paidós.
- Lejeune, Philippe (1994). *El pacto autobiográfico y otros estudios*. Editorial Megazul, Argentina.
- Martínez, Elena (1990). “La ambigüedad y el papel del lector en “El desvío” en Cosse, Rómulo (coord.) *Armonía Somers Papeles críticos. CURENTA años de literatura*. Montevideo: Linardi y Risso, 105-118.
- Marx, Karl. (2005)[1843]. *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel*. Buenos Aires, Editorial El signo.
- Mertleau - Ponty, Maurice (1970). *Lo visible y lo invisible*, Barcelona, Seix Barral.
- Miramontes, Ana (2006). *Oscilaciones estéticas en la narrativa de cuatro autoras sudamericanas: Norah Lange, María Luisa Bombal, Armonía Somers y Clarice Lispector*. Doctoral Dissertation, University of Pittsburgh.
- Moi, Toril (1998). *Teoría Literaria Feminista*, Madrid, Ed. Cátedra.
-

- Picón Garfield, Evelyn (1990). "La metaforización de la soledad en los cuentos de Armonía Somers", en Cosse, Rómulo (coord.) *Armonía Somers Papeles críticos. Carenta años de literatura*. Montevideo: Linardi y Risso, 41-52.
- Rama, Ángel (1966). "Raros y malditos en la literatura uruguaya", en *Marcha*, Montevideo, n° 1311.
- Rodríguez Monegal, Emir (1966). *Literatura uruguaya del medio siglo*. Montevideo: Editorial Alfa.
- Sanchez, Blanca (2012). "Cuando una mujer pierde la cabeza. Acerca de *La mujer desnuda* de Armonía Somers". En *Revista Virtualia*, Noviembre 2012, Año XI. Disponible en: <http://virtualia.eol.org.ar/025/template.asp?Amores-y-soledades-contemporaneas/Cuando-una-mujer-pierde-la-cabeza.html>
- Somers, Armonía (1950). *La mujer desnuda*. Cuma. Cuadernos de arte, Montevideo, Año 1, n° 2-3, octubre-diciembre.
- _____ (1965). *De miedo en miedo* (los manuscritos del río). Montevideo, Arca.
- _____ (1969). *Un retrato para Dickens*. Montevideo, Arca; 2 a ed. 1990, Barcelona, Península.
- _____ (1986). *Solo los elefantes encuentran mandrágora*. Buenos Aires, Legasa; 2da ed. 1988, Barcelona, Península.
- _____ (1986). *Viaje al corazón del día*. Montevideo, Arca.
- Verani, Hugo. (1992). "Narrativa uruguaya contemporánea: periodización y cambio literario", *Revista iberoamericana*, V58, N160 (Julio-diciembre), 111-805
- Zanetti, Susana (2002). "La dorada garra de la lectura. Solo los elefantes encuentran mandrágora de Armonía Somers". *La dorada garra de la lectura. Lectoras y lectores de novela en América Latina*. Rosario: Beatriz Viterbo Eda., 417-444.